

PROGRAMA DE JUVENILES

1º Curso

1. La Santa Misa.
2. Dios es un Padre lleno de Misericordia.
3. Los mandamientos de la Ley de Dios.
4. Jesús acoge y perdona a los pecadores.
5. La Creación de Dios y la colaboración del hombre.
6. El Adviento.
7. Dios envía a su Hijo para salvarnos (la Navidad).
8. Mandamientos (I): 1º, 2º y 3º.
9. Mandamientos (II): 4º.
10. Mandamientos (III): 5º y 8º.
11. Mandamientos (IV): 6º y 9º.
12. Mandamientos (y V): 7º y 10º.
13. La Cuaresma.
14. Ambientes y amistades.
15. Los Sacramentos.
16. Jesús se entrega a la muerte para salvar a los hombres (la Semana Santa).
17. El Sepulcro vacío (La Resurrección).
18. La Vida eterna.
19. La Virgen María (I): Dogmas.
20. La Virgen María (y II): Devociones.
21. El Evangelio hecho vida (los santos).
22. La Iglesia fundada por Jesús.
23. También en vacaciones somos testigos de Jesús.
24. (Película).

1. La Santa Misa

Objetivo: Que los niños conozcan qué es la Santa Misa, por qué es tan importante para la vida del cristiano y cómo se estructura más o menos.

Esquema:

1.- ¿Qué es la Santa Misa?

La Santa Misa es el sacrificio del Cuerpo y la Sangre de Jesús bajo las especies de pan y vino, que es ofrecido a Dios Padre por manos del sacerdote.

Sacrificio: Ofrecer algo que cuesta y que agrada a Dios, para alabarle, darle gracias o pedirle algo. Jesús ofrece su propia vida en la cruz en sacrificio por nuestros pecados. Lo mismo que ocurrió entonces en el monte Calvario, ocurre ahora y siempre en la Santa Misa, con una única diferencia: el sacrificio de Cristo en la Cruz llevó consigo el derramamiento de su Sangre (sacrificio cruento), mientras que en el sacrificio de la Santa Misa Jesús se ofrece totalmente pero sin derramar su Sangre, sin padecer (sacrificio incruento).

Valor: La Misa tiene un valor infinito porque es el mismo Dios (Jesucristo, 2ª Persona de la Santísima Trinidad) el que se ofrece en sacrificio.

Pan y Vino: Aunque vemos pan y vino, aunque sabe a pan y a vino, aunque huele a pan y a vino,... tras la consagración es el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo; esto sólo se ve con los ojos de la fe (Dios ha concedido a algunos santos poder percibir esto también por los sentidos corporales)

Sacerdote: Es el sucesor de los apóstoles, por eso tiene también el poder de convertir el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo. Actúa en la Persona de Cristo, por eso dice las mismas palabras que dijo Él.

2.- Institución:

Este sacramento lo instituyó el mismo Cristo Nuestro Señor el día de la Pascua Judía. En la última Cena Jesús dijo: “Esto es mi Cuerpo... Ésta es mi Sangre...Haced esto en conmemoración mía”. Esto es lo que celebramos en cada Misa, y especialmente el Viernes Santo.

3.- Partes de la Misa:

(Preparación: ir con tiempo a la iglesia para no llegar tarde. Ejemplo: si dieran mucho dinero a las 11 en la puerta de la iglesia, seguro que ya estábamos allí desde las 10; pues cuánto más si lo que se nos da es el mismo Dios)

Lecturas: es el mismo Dios quien nos habla. No son unos libros que se escribieron sólo para un momento de la historia, sino que siguen siendo actuales. Ejemplo: Si se apareciera Jesús en este instante ¿cómo atenderíamos? Pues de igual manera hay que atender en Misa.

Ofertorio: se ofrece el pan y el vino que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. También nosotros debemos ofrecernos ahí con el pan y con el vino para que

cuando Jesús se haga presente también nos encuentre allí. Ejemplo: Un monaguillo besaba las formas que el sacerdote iba a consagrar para que Jesús recibiera su beso cuando se hiciera presente en ellas.

Consagración: Es el momento más importante, porque es el momento en que el pan y el vino dejan de ser lo que eran para convertirse en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Nos ponemos de rodillas porque es lo más importante. Ejemplo: Una niña en Valencia veía al Niño Jesús en la sagrada forma cuando el sacerdote pronunciaba la palabras de la consagración. Otro ejemplo es el de san Antonio de Padua y el burro.

Comunión: Es el mayor regalo que nos pueden hacer en toda nuestra vida, por eso debemos intentar recibirlo cuantas más veces podamos. Es el alimento para nuestra alma, y Jesús está esperando que le recibamos. Para recibirle bien hay tres condiciones: Estar en gracia de Dios, ayuno eucarístico y saber a Quién vamos a recibir. Ejemplo: Una niña en misiones que tanto deseaba comulgar que se arrancó los dientes de leche que le quedaban para aparentar ser más mayor y poder así hacer la primera comunión.

(Acción de Gracias: “Es de bien nacidos ser agradecidos”; si en la comunión recibimos a Dios mismo, ¿cómo no se lo agradeceremos?)

4.- Obligación:

Hay obligación de escuchar Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar (niños mayores de 7 años y con uso de razón).

5.- Frutos de la comunión:

Es la unión con Cristo más plena que podemos tener en esta vida, y por tanto aumenta la gracia, perdona los pecados veniales, fortalece el alma contra los ataques del demonio y hace crecer las virtudes.

2. Dios es un Padre lleno de Misericordia

Objetivo:

Es una preparación para la confesión (tema 4). Se trata de hacer ver a los niños cómo Dios está deseando perdonarnos más de lo que nosotros estamos deseando ser perdonados, y también quitarles a los niños todos los miedos y prejuicios que puedan tener sobre la confesión (Dios es un Padre lleno de Misericordia que está deseando perdonar y no castigar).

Material:

Para este tema nos basamos sobre todo en las Parábolas de la Misericordia (Lc 15) (El año pasado los niños representaron la parábola del hijo pródigo y también la del buen samaritano)

Esquema:

- a) Lectura de la Parábola del Hijo Pródigo.
- b) Explicación: Más que parábola del Hijo Pródigo debería llamarse P. del Padre Bueno, porque el verdadero protagonista de la historia no es tanto el hijo sino el Padre; de hecho al leer la parábola uno se queda más con la actitud del padre que con la del hijo. En este tema se debe hablar de la miseria del pecador, pero sobre todo hay que hablar de la misericordia de Dios. Dios es el Padre de la parábola, y el hombre es el hijo pródigo que se aleja de su Padre por el pecado. Pero decir que Dios es un Padre Bueno no significa que sea un Padre “Bonachón”. Misericordia, sí; pero permisividad, no; Dios quiere al pecador, pero rechaza con todo su corazón el pecado. Dios es misericordioso y perdona siempre, siempre y cuando el pecador se levante, vaya a donde está su Padre y le pida perdón arrepentido. Para esa ofensa infinita que es el pecado (aquí se puede recordar los tipos de pecado y sus diferencias) era necesaria una reparación infinita; reparación que sólo la podía realizar Jesucristo, Verdadero Dios y Hombre Perfecto. Y Cristo Redentor del hombre, perdona, borra, limpia y olvida todo pecado; pero para esto es necesaria la confesión de los pecados. Acabar hablando de la alegría que hay en el Cielo por un pecador que se convierta.

3. Los Mandamientos de la Ley de Dios

Objetivo: Dar una breve introducción sobre qué son los mandamientos, quién nos los da y para qué son necesarios.

Esquema:

Partimos de la lectura de Lc 18, 18ss (el joven rico). Para ser perfectos hay que hacer tres cosas: primero reconocer a Dios como el “único Bueno”, segundo cumplir los mandamientos, y tercero seguir a Jesucristo.

Los mandamientos son dados por Dios a Moisés en el Antiguo Testamento, pero su sentido pleno será revelado en la Nueva Alianza en Jesucristo, que no ha venido a abolir la ley, sino darle plenitud. Los mandamientos indican las condiciones de una vida liberada de la esclavitud del pecado.

Los tres primeros mandamientos se refieren a la relación del hombre con Dios; los restantes se refieren a la relación del hombre con su prójimo; pero todos los mandamientos **forman un todo**, de manera que romper un solo mandamiento implica una ruptura con la ley entera.

Los mandamientos han sido **revelados por Dios** a los hombres con palabras, pero éstos estaban ya **inscritos en el interior de cada hombre** y pueden ser descubiertos y entendidos por la razón. Por lo tanto conocemos el contenido de los 10 mandamientos por la Revelación Divina y por la Conciencia Moral.

Los 10 mandamientos son **universales**, es decir, tienen vigencia para todos los hombres de todos los tiempos, lugares y circunstancias. Nadie puede estar dispensado de ellos porque Dios los ha inscrito en el corazón de todo hombre.

Los mandamientos no son en ningún caso imposibles de realizar, sino que Dios da en todo momento la **gracia** para cumplirlos; de manera que si yo los incumplo, lo hago totalmente libre, y por tanto yo soy totalmente responsable de ello.

No hay que ver los mandamientos como una carga, una imposición, un fastidio; todo lo contrario, los mandamientos son una ayuda que Dios nos da para que podamos llegar más fácilmente al Cielo. Se pueden comparar los mandamientos a las señales de tráfico que nos ayudan a circular correctamente librándonos de muchos peligros; y nadie ve las señales de tráfico como un castigo o una carga pesada, y todos ven normal que haya unas señales que nos obliguen a circular a una velocidad determinada, o a llevar cinturón, etc.

4. Jesús acoge y perdona a los pecadores

Objetivo: Que los niños conozcan qué es el sacramento de la confesión y que se acerquen frecuentemente a ella. Sería conveniente que tras dar este tema hubiera posibilidad de confesar.

Esquema:

La confesión es el sacramento que perdona los pecados cometidos tras el bautismo. Lo instituyó el mismo Cristo cuando dio a los apóstoles (y sus sucesores) el poder para atar y desatar, para perdonar los pecados o retenerlos. Para hacer una buena confesión hacen falta cinco cosas:

1. Examen de conciencia: Es recordar todos los pecados cometidos desde la última confesión bien hecha; es como encender una bombilla en nuestra alma que nos ayuda a ver toda la suciedad que tenemos dentro. Conviene hacerlo todas las noches antes de acostarse.

2. Dolor de los pecados: Si no hay dolor, si no hay arrepentimiento, no puede haber perdón. El dolor de los pecados es arrepentirse de corazón por haber ofendido a Dios. El arrepentimiento puede ser contrición (me duele haber ofendido a Dios porque le amo) o atrición (me duele porque temo el castigo). En caso de morir sin confesar, la contrición perdona los pecados, pero la atrición no; aunque la atrición es suficiente para ir a confesar. En todo caso, no hay que desesperar cuando uno cae en un pecado, sino confiar en Dios que me quiere perdonar (Pedro confió, Judas desesperó; ésa es la diferencia).

3. Propósito de la enmienda: Es prometer a Dios que vas a poner los medios a tu alcance para no pecar más. La misma confesión da gracias para no caer, pero sobre todo hay que huir de las ocasiones de pecar.

4. Decir los pecados al confesor: Hay que decir todos los pecados mortales (materia, número de veces y circunstancia), y es muy aconsejable decir también los veniales. Se dicen los pecados a un confesor (y no directamente a Dios) porque así lo quiso Cristo, además no es el sacerdote quien perdona, sino el mismo Cristo por medio del sacerdote; además el sacerdote anima, conforta, consuela, explica, ... El sacerdote no puede decir nada de lo que ha oído en confesión, así que no nos tiene que dar vergüenza (Ejemplos de san Juan Nepomuceno, Padre Einaldi, Yo Confieso,...)

5. Cumplir la penitencia: hacerlo cuanto antes para que no se nos olvide. La penitencia repara el daño ocasionado, como la cera repara en la madera el agujero que ha dejado un clavo.

5. La Creación de Dios y la colaboración del hombre

Objetivo: Tema muy indicado para una catequesis dada en una excursión al aire libre. Se pretende que los niños caigan en la cuenta de que todo existe porque Dios lo ha creado para el hombre por amor, y cómo deben, por tanto, respetar y querer la Creación, que es un libro abierto que nos habla de Dios; y sobre todo, cómo deben amar a Dios que es el que lo ha creado todo.

Esquema:

Salir de excursión a la montaña o al campo nos sirve para recordar que no todo lo que existe son casas o asfalto o, en definitiva, cosas hechas por el hombre. Por mucho empeño que pusieran los científicos nunca llegarían a crear algo tan hermoso como un árbol, un animal, el cielo, el sol, etc.

¿Quién es el que ha creado todo esto? En el Credo decimos “creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra...” Efectivamente es Dios el autor de todas estas maravillas. Pero, ¿por qué ha creado todo esto?, ¿tenía necesidad de crear todo esto? Dios no necesitaba nada de esto, Él era ya eternamente feliz, infinitamente feliz, pero creó todas las cosas por amor al hombre. Y lo creó todo para su mayor gloria y para el bien de los hombres. El hombre es la criatura más perfecta, es “el rey de la creación”. Su existencia no es fruto de un acaso, no es casualidad que exista el hombre; sino todo lo contrario, todas las cosas que existen, existen para propiciar la existencia del hombre. Si el sol fuera más grande o más pequeño de lo que es, no existiría el hombre; si la tierra estuviera más cerca o más lejos del sol, no existiría el hombre, etc (principio antrópico).

Pero además, la creación es una **vía de acceso a Dios**. A partir de las cosas creadas el hombre puede llegar a su autor. Como uno que va a una isla desierta y allí se encuentra una cabaña de madera construida, no puede pensar más que otra persona estuvo allí antes que él. O si uno ve un reloj, está claro de que existe un relojero que hizo ese reloj. Pues así, viendo la creación está claro que existe Alguien que ha creado todo eso con una perfección inigualable; y está también claro al ver esa perfección en las cosas creadas, que todo lo que existe no existe por puro azar, por pura casualidad.

Pues si toda la creación nos admira por su perfección (pensemos en la perfección del ojo humano, o de las órbitas de los planetas alrededor del sol,...) cuánto más nos hemos de admirar y cuánto más tentemos que amar a Dios que es el autor de todas las criaturas.

Acabar contando el ejemplo de san Francisco de Asís, que estaba tan persuadido de esta realidad que llamaba “hermanos” a todos los seres de la creación (hermano fuego, hermana luna, hermano lobo, hermana agua,...). También san Ignacio de Loyola tenía tan clara esta idea que veía en las flores del jardín de Roma por el que paseaba, una manifestación de la Trinidad misma. También se puede recordar la historia del Beato Nivardo. Cuando sus hermanos (Bernardo, Guy, Andrés,...) fueron a despedirse de él porque se iban al convento le dijeron que todas las posesiones y las tierras que tenían (que eran muchísimas) se las quedaba él solo, porque ellos renunciaban a la herencia; Nivardo se enfadó mucho y les dijo “No quiero, no quiero; vosotros os quedáis el cielo y a mí me dejáis la tierra”; y cuando tuvo la edad suficiente entró con sus hermanos al monasterio. Él veía bien la grandeza de las cosas creadas, pero prefirió quedarse con el autor de todo eso, que es Dios.

6. El Adviento

Objetivo: Que los niños sepan el sentido de este tiempo litúrgico y los gestos que en él se realizan, y se preparen bien para la Navidad.

Esquema:

El adviento es el tiempo de preparación y esperanza de la Navidad. Dura cuatro semanas (cuatro domingos → cuatro velas de la corona de adviento). Es tiempo de **preparación** para el nacimiento del Hijo de Dios, del Redentor, de Jesús, el Salvador. Preparación interior mediante la oración, la confesión, los sacrificios y especialmente la Santa Misa; vivir esto más intensamente que el resto del año (Ejemplo: cuando va a nacer un niño en una familia, se crea un ambiente de expectativa, de alegría, pero también de sacrificio). Pero también preparación exterior, es decir, que se vea en nuestros actos que estamos más alegres y serviciales porque se acerca el Señor.

Es también tiempo de **esperanza** ante la venida de Aquél que librá a los hombres del pecado y abrirá las puertas del Cielo. Hay que esperar como le esperaríamos María, aceptando la voluntad de Dios, portándonos como sus verdaderos siervos, para que Jesús pueda nacer también en nuestros corazones. Esperar también como san Juan Bautista, que fue el “Precursor”, es decir, el que preparó al pueblo para la venida del Señor; así también nosotros debemos prepararnos nosotros y preparar a los demás para este gran acontecimiento.

La Primera Venida de Cristo a la Tierra era un acontecimiento tan grande que Dios quiso prepararlo durante muchos siglos. Esto es lo que se ve en el Antiguo Testamento: todos los profetas anunciaron “con pelos y señales” el nacimiento del Mesías. La Segunda y Definitiva Venida será al final de los tiempos (parusía). En el Adviento recordamos la primera venida y nos preparamos para la segunda.

7. Dios envía a su Hijo para salvarnos (la Navidad)

Objetivo: Profundizar en el sentido de la Navidad, animar a vivir una Navidad cristiana desechando todos los tópicos que pretenden paganizar esta fiesta, y, por tanto, proponer y explicar las prácticas que tienen verdadero sentido cristiano.

Esquema:

Ya se acercan las fiestas de Navidad. Son las fiestas más entrañables, donde se juntan las familias, todo el mundo habla de paz, de amor, se cantan villancicos, etc. Todo esto está muy bien, pero sólo si no se pierde el originario sentido cristiano de estas fiestas. Por eso vamos a ver primero cuál es el origen de la Navidad, qué celebramos, y qué espera Dios de cada uno de nosotros esta Navidad; y luego hablaremos un poco del modo como hay que vivir la Navidad y el modo como no hay que vivirla.

Ciertamente la Navidad es una fiesta que debe estar muy dentro del corazón de un cristiano, porque en ella se celebra el Nacimiento (esto es lo que significa “navidad” o “natividad”) de Nuestro Señor Jesucristo, y por tanto celebramos el comienzo de la obra redentora de Cristo, el principio de nuestra salvación.

Es un gran misterio. Si preguntáramos a un hombre de antes de Cristo cuál se imaginaba que sería el medio que Dios podía usar para librarnos del pecado, nos contestaría: “Dios debería mandar un castigo muy fuerte para que nos arrepintamos de nuestros pecados”; o “ya podía Dios mandar a la tierra una legión de ángeles que con una inteligencia muy superior a la nuestra nos convencieran para que nos convirtiéramos”. Sin embargo, Dios decidió algo que el hombre nunca se habría imaginado: ¡¡se iba a encarnar, Dios se iba a hacer hombre!!

Y si siguiéramos hablando con este hombre, después de que se repusiera de la gran noticia, le podríamos preguntar dónde se imaginaba él que nacería este Dios-Hombre; a lo cual, seguro que nos contestaba: “está bien claro, en Roma, capital del Imperio (la ciudad más importante del mundo entonces); o si no, en Atenas, la ciudad de los grandes sabios, de los grandes personajes, de la gente importante; o si no en Jerusalén, capital de la religión, donde están los grandes sacerdotes y los letrados; o en un Palacio grandísimo rodeado de todos los bienes que se pueda imaginar, porque al fin y al cabo es Dios el que va a venir y Él es dueño de todas las cosas”. Pero otra vez tendríamos que decirle que no, que se equivoca de parte a parte: Dios va a hacerse Hombre y a nacer en Belén, una pequeña aldea que ni siquiera aparece en los mapas, y que no va a tener siquiera una cuna, ni siquiera una casa, sino que va a nacer en una cueva, acompañado sólo de dos personas (su Madre y su padre adoptivo) y de dos animales. Después de esto seguro que aquel hombre nos llamaría locos y no seguiría hablando con nosotros; y es que por una parte es lógico: ¿quién se podía imaginar que fuera a suceder así? Y sin embargo así fue. Ya Dios lo había anunciado con mucho tiempo por boca de los profetas, que dijeron hasta los detalles más pequeños sobre el nacimiento del Mesías.

Esto es pues lo que celebramos en la Navidad, que Dios nos ha querido salvar del pecado, y para esto Él mismo ha bajado a la Tierra haciéndose Hombre para salvar al hombre. Por tanto en Navidad no se celebra que estemos de vacaciones, ni que vengan los Reyes Magos, ni que las calles estén llenas de luces de colores, ni que veas a tus amigos y familiares, ni... Todo eso es en función de que lo que celebramos es el Cumpleaños de Jesús, y por eso nos dan vacaciones, y por eso se adornan las calles, y por eso vemos a nuestros familiares,... para que la fiesta la celebremos todos juntos.

Pero todas estas cosas no tendrían ningún sentido si no se celebrara la noticia más importante del mundo: que Dios nace Niño por nosotros.

Por todo esto estas fiestas de Navidad hay que vivirlas con profundo espíritu cristiano, intensificando nuestras oraciones, aumentando nuestras virtudes, preparando bien nuestro corazón para que el Niño Jesús pueda nacer en ellos y encuentre en ellos el calor y el cobijo que le faltaron en Belén. Para vivir bien la Navidad hay algunas prácticas muy recomendables: en primer lugar asistir a Misa todos los domingos, por supuesto, pero también los días grandes de estas fiestas: la noche del 24 de Diciembre (Misa del Gallo), el día 25, el día 1 de Enero (dando gracias a Dios por el nuevo año), el día 6 de Enero,...). También es muy recomendable confesar a menudo, sobre todo unos días antes del 24, para que Jesús encuentre totalmente limpio nuestro corazón. Por las mañanas y antes de acostarnos, ir unos instantes delante del “nacimiento” o belén que tengamos puesto en casa, y hacer allí las oraciones de la mañana y de la noche. También cantar en familia alrededor del belén los hermosos villancicos populares que tanto agradan a Jesús.

Por último hay que huir totalmente de vivir la Navidad paganamente, es decir, sin tener en cuenta qué es lo que se celebra; sino tener siempre presente esto. Viven paganamente la Navidad aquellos que sólo piensan en los regalos que les van a traer los Reyes Magos, o los que sólo piensan en que no tienen que ir al colegio, o los que no rezan, no van a Misa,..., o aquellos que viven desentendidos de los más pobres y necesitados. Navidad es un tiempo para “cargar las pilas” y llenarnos de aquello que tenemos que dar a los demás durante el año, es decir, es un tiempo para llenarnos de amor a Dios y a los demás (que se debe manifestar en obras de caridad hechas a lo largo de todo el año), llenarnos de alegría, llenarnos de ilusión por la vida,... en una palabra: llenarnos de Dios. Los que no viven así, no viven “la Navidad”, sino “las navidades”, o sea, las vacaciones sin más. Nosotros, sin embargo sacamos mucho más fruto, aprovechamos mejor las vacaciones si las vivimos como Dios manda.

8. Mandamientos (I): 1º, 2º y 3º

Objetivo: Conocer las implicaciones de los tres primeros mandamientos, cómo luchar contra las tentaciones y cómo cumplirlos bien para agradar a Dios.

Esquema:

1^{er} Mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios con todo el Corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con todo tu ser”

- a) Abarca:
- la Fe→ La primera obligación es creer en Dios y dar testimonio de Él; hay que alimentar la fe. Pecados: Incredulidad, idolatría, superstición, magia, astrología,...
 - la Esperanza→ Esperanza en Dios, en sus promesas, en sus palabras,... Pecados: Desesperación, presunción,...
 - la Caridad→ Amor a Dios y por Él a todos los demás. Pecados: Tibieza, ingratitud a Dios, indiferencia,...
- b) Hay que distinguir entre Adoración (que sólo se debe a Dios) y Veneración (que se debe a los santos).
- c) Implica también el deber de rezar, de hacer oración, de llevar una vida interior acorde con nuestro ser cristiano y nuestras posibilidades.

2º Mandamiento: “No tomarás el Nombre de Dios en vano”

- a) El Nombre del Señor es Santo, por eso merece nuestro mayor respeto.
- Hay que dar testimonio del Nombre de Cristo (que llevamos en nuestro nombre de cristiano) y confesar nuestra fe en Dios.
 - Pecados: Irreverencias (decir sin respeto o maliciosamente el nombre de las cosas santas, de los santos, etc) y blasfemias (materia grave de suyo).
- b) Jurar es poner a Dios por testigo de lo que se dice, por tanto es pecado:
- Jurar en falso o sin necesidad.
 - Jurar hacer algo malo (esto, por supuesto, no obliga).
 - Jurar hacer algo que no se va a hacer.
 - No mantener lo jurado.
- Jesús dice el respecto: “No juréis en modo alguno, sino que sea vuestro lenguaje “sí, sí” o “no, no”, que lo que pasa de ahí viene del maligno” (Mt 5, 33-34). Jurar por necesidad es bueno, por ejemplo en un juicio.

3^{er} Mandamiento: “Santificarás las fiestas”

- a) El Domingo es día de descanso para dedicarlo al Señor, darle gracias, pedirle lo que queramos,...
- b) Judíos→Sábado // Cristianos→Domingo = Plenitud del sábado, día de la resurrección del Señor, anuncia el descanso eterno del hombre.
- c) Obligación de escuchar misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.
- d) Día de descanso para cultivar la vida familiar, cultural, social y religiosa.

9. Mandamientos (II): 4º

Objetivo: Conocer las implicaciones del mandamiento que se refiere a la vida familiar. Potenciar la familia, célula básica de la sociedad, y avisar de los enemigos que tiene la familia.

Esquema:

4º Mandamiento: "Honrarás a tu padre y a tu madre"

- Cuando es uno de los 10 mandamientos es porque es algo de suma importancia.
- No se refiere sólo a nuestros padres, sino a todos nuestros superiores (profesores, mayores, educadores,...)
- Honrar significa 4 cosas:
 - Amar: "amor con amor se paga"; amor de palabra, de obra y de corazón.
 - Obedecer: Dios les dio la autoridad sobre nosotros. Obedecer con prontitud, con perfección, con alegría, como si fuese Dios mismo quien nos lo mandase. Obedecer en todo excepto cuando nos mandan algo que va contra la voluntad de Dios (si nos mandan pecar o nos impiden seguir la vocación, no debemos obedecerles, porque "hay que obedecer a Dios antes que a los hombres").
 - Respetar: Con nuestras palabras y obras ç, puesto que representan a Dios. Respetarles incluso cuando nos regañan (porque ellos saben más que nosotros y saben lo que nos conviene).
 - Socorrer: Agradecer todo lo que ellos han hecho por ti (educación, alimentación, vestido, enfermedad,...) e imitarles, asistiéndoles en lo material y en lo espiritual.
- En todo tener como modelo a la Sagrada Familia de Nazaret: ¿cómo amaría, obedecería, respetaría y socorrería Jesús a san José y a la Virgen María?
- Enemigos de la Familia: El Aborto y el Divorcio (¡¡¡ OJO, brevemente explicado, y si se sabe que hay algún niño en esta situación, sólo si se ve conveniente)
- Conclusión: ¡Imita a Jesús cuando tenía tu edad; de ti depende en gran parte que tu familia sea un lugar agradable, y no un campo de guerra!

10. Mandamientos (III): 5º y 8º

Objetivo: Conocer las implicaciones de estos mandamientos que se refieren a la vida y fama de los demás.

Esquema:

5º Mandamiento: “No matarás”

- El derecho a la vida es el primer derecho de todo hombre. Sólo Dios es Señor de la Vida y de la Muerte; por tanto nadie es dueño de la vida de nadie, ni siquiera de la propia vida (el Suicidio es tan pecado como el Homicidio).
- En nuestra sociedad se respeta mucho la naturaleza (gracias a Dios), pero no se cuida tanto al hombre (que es el rey de la Creación): aborto, eutanasia, drogas, alcohol, guerras, terrorismo,...
- Todo atentado contra la vida humana es un ataque abierto contra la dignidad de la persona humana y el carácter sagrado de nuestra existencia.
- Casos lícitos de agredir a otra persona: guerra justa, defensa propia y salvar el honor ajeno.
- Casos lícitos de poner en peligro la propia vida: guerra justa, defensa propia, defender el honor ajeno, defender la fe (mártires), razones humanitarias o profesionales (médicos en contacto con enfermos contagiosos,...)

8º Mandamiento: “No dirás falsos testimonios ni mentirás”

- Jesús es la Verdad, y Verdad que nos hace libres (Jn 14, 6; 8, 31ss).
- El hombre por naturaleza tiende a conocer la verdad, a buscarla, honrarla y atestiguarla. A nadie le gusta que le engañen, que le mientan.
- Las relaciones humanas se basan en la confianza, no en la desconfianza. Si no fuésemos veraces el hombre se convertiría en un lobo para el propio hombre y todo sería el caos, la guerra, la aniquilación de las relaciones humanas y por tanto de la sociedad.
- Pecados (ofensas a la verdad):
 - Perjurio: es mentir en un juicio, y es una terrible injusticia.
 - Juicio Temerario: admitir sin fundamento un defecto del prójimo.
 - Calumnia: mentira sobre la reputación del prójimo. Es “robar la fama”, y no se debe hacer ni aun cuando lo que se diga sea verdad.
 - Halagar el mal que hacen otros para que se siga haciendo.
 - Vanagloria, ironía, vanidad,... Contra estos pecados existe una virtud que es la Humildad que es “andar en la verdad” (Santa Teresa de Jesús).
- El Demonio es el Padre de la Mentira
- Toda falta contra la verdad debe ser reparada.

11. Mandamientos (IV): 6º y 9º

Objetivo: Conocer las implicaciones de estos pecados y, sobre todo, proponer en positivo la virtud de la pureza como la virtud más agradable a Dios y más querida por la Virgen María.

Esquema:

6º y 9º Mandamientos: “No cometerás actos impuros. No consentirás pensamientos ni deseos impuros”

- Estos mandamientos nos dicen que debemos mantener el corazón limpio. Se nos habla aquí de la pureza exterior e interior. Nos dice Jesús: “Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”.
- La virtud de la pureza / castidad le agrada mucho a Dios, por eso se rodeó de gente pura (Él mismo, la Virgen María, san José, san Juan Bautista, san Juan Evangelista,...)
- El pecado que se opone a esta virtud esclaviza, animaliza, destruye a la persona. Es igual que la droga; si se cae se puede salir, pero cuesta mucho esfuerzo. Además aquí es siempre materia grave (será pecado mortal si se dan las otras dos condiciones)
- La castidad hace que nuestro corazón sea grande y sensible para el amor, mientras que la impureza borra la capacidad de amar.
- Como es una virtud tan importante, hay que guardarla bien, y Dios que es muy bueno nos da unas barreras o ayudas para custodiarla. Estas barreras son de dos tipos:
 - a) Naturales:
 - “Entrenamiento”, es decir, privarse de algo lícito para que cuando venga la tentación de algo ilícito sepamos rechazarla.
 - Huir de la ociosidad.
 - El pudor: no es una niñería, sino una cosa muy buena, y es el rechazo natural a enseñar lo que debe mantenerse velado, oculto.
 - La modestia en el vestir, en el hablar, en el mirar,...
 - Huir de las ocasiones de pecar (películas, revistas, ambientes, discotecas,...)
 - b) Sobrenaturales:
 - Devoción a la Virgen María: por ejemplo con el rezo del “Bendita sea tu pureza”. A san Antonio María Claret, cierta noche que se veía especialmente atacado por tentaciones contra la pureza, se le ocurrió pensar en la Virgen y pedirle que se viera libre de esas tentaciones. Al pensar esto se dio la vuelta en la cama, abrió los ojos y vio a la Virgen María que le sonreía, y al demonio que huía espantado.
 - Sacramentos: comunión y confesión frecuente.
 - Oración.
 - Considerar la dignidad del hombre y del cuerpo destinado a resucitar y llegar al Cielo.
 - Pensar en la Pasión del Señor.
- A pesar de estas barreras puede llegar la tentación, ¿qué hacer? No asustarse (Jesús también fue tentado). Hay que ser valiente y vencer la tentación pensando en otra cosa, recurriendo a la Virgen,... Al rechazar la tentación ganamos muchísimo Cielo.

- Y si tenemos la desgracia de caer, lo primero que tenemos que hacer es arrepentirnos de corazón y pedir perdón al Señor en la Confesión (pero que no desesperemos ni tengamos vergüenza para confesar). Hay que saber diferenciar entre tentación y pecado.
- Esta batalla tenemos que ganarla desde el principio. La nieve es muy blanca y muy pura, pero cuando cae al suelo y la pisan se hace barro. Nosotros tenemos que ser tan puro como la nieve y no dejar que nos manche el barro de la impureza. Recordar el lema de santo Domingo Savio: “Antes morir que pecar”.
(Se puede leer la historia “Por qué guardo mi pureza” (Estos dan con alegría, página 48).

12. Mandamientos (y V): 7º y 10º

Objetivo: Conocer las implicaciones de estos dos mandamientos que hacen referencia a las posesiones del prójimo. Dejar claro cómo es obra de justicia reparar (en la medida de lo posible) el daño que se haya ocasionado.

Esquema:

7º y 10º Mandamientos: “No robarás”, “No codiciarás los bienes ajenos”.

Hay dos derechos del hombre que son complementarios, que se deben respetar y que son universales (es decir, que valen para todos): “Todo el mundo tiene derecho a que se respeten sus posesiones” y “Todo el mundo tiene derecho a una casa y un medio de vida digno”.

Estos mandamientos se refieren sobre todo a una virtud, que es la justicia. Ciertamente no hay derecho a que una persona despilfarre el dinero y tire la comida cuando hay otros que mueren de hambre o de enfermedades que son fáciles de curar si se tuvieran las medicinas adecuadas. No es justo que los armarios de mucha gente estén llenos de ropa que ni siquiera usan, mientras otros no tienen qué ponerse. Dice san Pío XII que “ese par de zapatos que tienes en tu armario y que no usas y no te hacen falta, no son tuyos, son de tu hermano más necesitado”, por tanto si tienes en tu armario algo que no usas, que no te hace falta, no te pertenece, y no debería estar ahí.

Es nuestra sociedad una sociedad de consumo. La gente sólo se preocupa por tener. Se da más importancia al “tener” que al “ser”. Así se corre el gran peligro de quedar atrapado por el mundo, es decir, de tener una mirada puramente horizontal, que sólo se dirija a las cosas de este mundo, al tener, sin posibilidad de tener una mirada más elevada, a las cosas del espíritu. Se pierde de vista que las cosas materiales no pueden ser nunca fin en sí mismas, sino que son medios.

Priva mucho ahora ser “solidario”; pero esta palabra de origen cristiano ha perdido su contenido religioso y se trata de una manera de acallar la conciencia. Lo verdaderamente cristiano es la verdadera solidaridad cuya base es la caridad cristiana.

Pecados contra estos mandamientos son: el hurto o robo, el fraude, el daño injusto, la cooperación en la injusticia, la complicidad en el mal, la envidia, la avaricia, el apego a las cosas materiales,... Todo pecado contra estos mandamientos necesita de reparación (en la medida de lo posible) para ser perdonado.

13. La Cuaresma

Objetivo: Presentar a los niños la Cuaresma como otro de los tiempos fuertes del año, tiempo de preparación para la Semana Santa.

Esquema:

¿Qué es? Es el tiempo de 40 días transcurridos desde el Miércoles de Ceniza hasta el Domingo de Ramos. Tiempo para prepararnos para vivir como Dios quiere la Semana Santa.

¿Por qué 40 días? 40 años pasó el Pueblo de Israel en el desierto en camino hacia la Tierra Prometida, y 40 días pasó el Señor en el desierto ayunando y en oración antes de comenzar su vida pública y su predicación.

¿Para qué? Para convertirnos y así llegar con un corazón limpio a la Semana Santa, en que recordamos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús para librarnos del pecado y de la muerte, y abrirnos las puertas del Cielo. El mejor consuelo que podemos dar a Jesús en su Pasión es presentarle nuestro corazón limpio y agradecido.

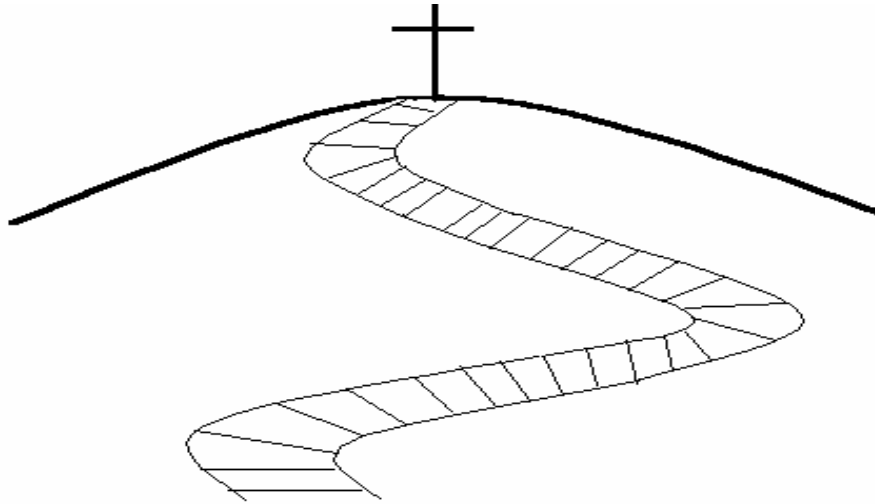
¿Cómo? La Iglesia nos propone tres medios para prepararnos correctamente: Limosna (agrada a Dios y ayuda a nuestros hermanos), Oración (que es la vida del alma; para darle gracias por lo que padeció por nosotros, pedirle perdón por nuestros pecados y pedirle fuerzas para no pecar más) y Ayuno: Miércoles de Ceniza y Viernes Santo → ayuno y abstinencia (niños mayores de 7 años con uso de razón, y adulto menores de 65); Todos los Viernes de Cuaresma → Abstinencia insustituible de comer carne; Todos los Viernes del Año → Abstinencia de comer carne, sustituible por una oración o sacrificio.

¿Cuál es el objetivo de la Cuaresma? El objetivo de la Cuaresma es nuestra conversión. Jesús dio toda su vida en su Pasión y Muerte por mí; sufrió todo eso para darnos ejemplo, para librarnos del pecado y para abrirnos las puertas del cielo. Nosotros debemos también dar toda nuestra vida a Jesús, proponiéndonos no ofenderle nunca más y cumplir sus mandamientos; es decir, hemos de cambiar todo lo que esté mal en nuestra vida, hemos de ser mejores.

(Se puede acabar poniendo el ejemplo de la conversión de algunos santos, como por ejemplo san Agustín, san Ignacio de Loyola, san Francisco Javier,...)

Se puede completar el tema proponiendo a los niños la práctica de la “*escalera espiritual*”:

Cuaderno de temas de formación de Juveniles
Curso 1º



- | | |
|------|--------------------|
| + | → Orac. Mañana |
| + | → Orac. Noche |
| ++++ | → Santa Misa |
| ++++ | → Comunión |
| +++ | → Confesión |
| +++ | → Lect. Espiritual |
| +++ | → Visita al Stmo. |
| ++ | → Sacrificio |
| + | → Rosario. |

JUVENILES. CURSO 1º

14. Ambientes y amistades

Objetivo: Que los niños puedan llegar a distinguir entre un buen y un mal amigo, y vean el peligro que tienen ciertas amistades y ciertos ambientes, que no son propios de un cristiano.

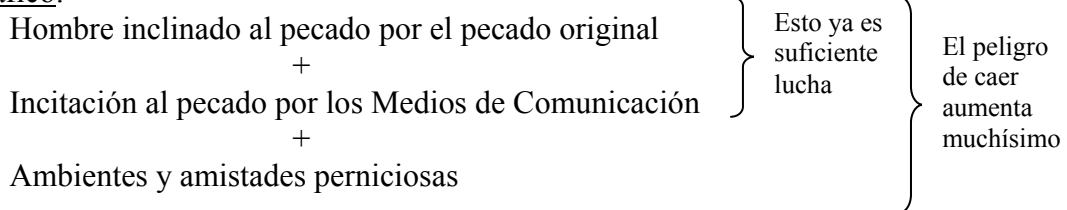
Esquema:

1.- Importancia y trascendencia del tema: 1º porque la influencia es muy solapada y casi no te das cuenta. 2º porque cambia totalmente a la persona. 3º porque tiene repercusiones de eternidad. 4º porque es difícil dar marcha atrás cuando se llega a cierto punto (aunque no imposible).

2.- Ejemplo: Los padres Domingo y Roberto se fueron a Venezuela de misiones hace varios años. Después de mucho tiempo allí volvieron a España. En Venezuela se reían de su acento español, en España nos reíamos de su acento venezolano, que ya se les había pegado; sin embargo ellos no se habían dado cuenta del cambio que se había operado en ellos.

3.- Aplicación del ejemplo anterior: la influencia de ciertas amistades y ambientes es casi inapreciable para el que la sufre, e incluso lo negará, porque no es consciente de ello, pero el cambio que se ha producido es real. Si en nuestra ciudad se declara una epidemia de cólera, nosotros tendríamos que huir de ese ambiente contaminado, pondríamos los medios para no contagiarnos (mascarillas,...) e intentaríamos contrarrestar los efectos (medicinas necesarias,...). Igual debe ocurrir con los malos ambientes y amistades; además esta “enfermedad” repercute no sólo en mí, sino en los que me rodean (igual que una manzana podrida, al estar en contacto con las sanas, lo que hace es estropear las sanas).

4.- Gráfico:



Así se llega a caer fácilmente en imperfecciones, pecados veniales y, por desgracia, también en mortales; además del enfriamiento espiritual, el perder el gusto por las cosas de Dios.

5.- Conclusión: “Es peor un mal amigo que un enemigo”, porque al enemigo se le desenmascara con facilidad, mientras que al mal amigo muchas veces no se le desenmascara. Se puede contar el ejemplo de Pedro Bandinelli y el cuadro de la Última Cena de Leonardo Da Vinci.

15. Los Sacramentos

Objetivo: Este tema es una breve introducción a los sacramentos en general, y una oportunidad para hablar a los niños acerca de la gracia santificante.

Esquema:

- 1.- Ejemplo de la Entrada de Fútbol: Imaginaos que tenemos una entrada para ir a ver un partido de fútbol entre el Madrid y el Barça y que hemos estado esperando mucho tiempo en la cola para entrar al Bernabeu, aguantando el calor del sol de junio, los empujones, el estar de pie,... Imaginaos que tenemos tanto calor que cuando ya nos queda muy poco para entrar vemos a un niño con un helado y le cambiamos nuestra entrada por el helado que tiene ese niño; si hiciéramos eso seríamos tontos ¿no?
- 2.- Explicación del ejemplo: Jesús, con su muerte y resurrección nos ha librado del pecado y nos ha dado la entrada del Cielo (que se llama “Gracia Santificante”), y seríamos muy tontos si perdiéramos esta entrada tan valiosa. Esta entrada para el Cielo la obtenemos por primera vez en el Bautismo, y la perdemos con el pecado, pero podemos recuperarla en la confesión, y además podemos aumentar su valor mediante los sacramentos y las buenas acciones (rezar, sacrificios, etc).
- 3.- ¿Qué son los sacramentos? Son unas señales externas y sensibles instituidas por Cristo para producir la gracia en nuestras almas y santificarnos. Los sacramentos dan la gracia a los que no la tienen y aumentan la gracia de los que ya están en gracia.
- 4.- Preguntas sobre los Sacramentos:
 - ¿Cuántos son? Son 7: Bautismo, Confirmación, Penitencia, Eucaristía, Orden Sacerdotal, Matrimonio y Unción de los Enfermos.
 - ¿Cuántas veces se pueden recibir? Bautismo, Confirmación y Orden Sacerdotal solamente se pueden recibir una vez; los demás se pueden recibir cuantas veces sea necesario.
 - ¿Cómo se deben recibir? Todos, excepto Bautismo y Penitencia, hay que recibirlos en estado de gracia.
 - ¿Qué es el Sacrilegio? Es recibir algún sacramento indignamente (callar un pecado por vergüenza en la confesión, comulgar en pecado mortal, etc)

16. Jesús se entrega a la muerte para salvar a los hombres (la Semana Santa)

Objetivo: Explicar qué recordamos en la Semana Santa, por qué padeció Jesús, quienes fueron (son) los autores de la Pasión,...

Esquema:

“...Creo en Jesucristo, su Único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen; PADECIÓ bajo el poder de Poncio Pilato, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO... y al tercer día RESUCITÓ de entre los muertos y subió al Cielo...” Estas frases del Credo son el Centro del Evangelio.

Los autores de la Pasión del Señor no fueron sólo los judíos, ni los romanos, sino que los causantes de la Pasión del Señor son nuestros pecados, y por tanto nosotros somos responsables de la Muerte de Jesús. La Pasión de Jesús estaba ya anunciada muchos siglos antes de que sucediera por los profetas. Jesús acepta voluntariamente la Pasión, aunque como también es hombre, el padecer le horroriza,; pero quiere ir voluntariamente a la Pasión porque sabe que va a dar su vida en rescate por nosotros, para librarnos del pecado y de la muerte.

A la desobediencia del hombre (que es el pecado), Cristo responde con obediencia hasta la muerte más cruel: la Cruz. Pero todo esto ya lo anunció el mismo Cristo en la Última Cena en que dijo a sus discípulos que aquel pan era “su Cuerpo entregado por muchos” y aquella copa de vino era su “Sangre derramada para el perdón de los pecados”.

Conviene recordar qué sucede cada día de la Semana Santa:

- Domingo de Ramos: Jesús entra triunfalmente en Jerusalén aclamado por la gente.
- Jueves Santo: Jesús celebra la Última Cena con los Apóstoles e instituye el sacramento de la Eucaristía y el Sacerdocio.
- Viernes Santo: Jesús muere en la Cruz por nosotros.
- Sábado Santo: Jesús permanece enterrado en el Sepulcro.
- Domingo de Resurrección: Jesús sale del sepulcro vencedor de su muerte y de la nuestra, y nos abre las puertas del Cielo.

María al pie de la Cruz es ejemplo de fortaleza ante las adversidades, sufre con Cristo al verle morir de esa manera (tanto sufrió que es llamada “Corredentora”, porque ofreció con Cristo sus sufrimientos por la redención de los pecadores), y se convierte por donación del mismo Jesús en Nuestra Madre.

17. El Sepulcro Vacío (La Resurrección)

Objetivo: Dar a conocer el dato fundamental de nuestra fe, y dar algunos argumentos de la veracidad de los hechos.

Esquema:

1.- Verdad Fundamental de Nuestra Fe: Dice san Pablo que “si Cristo no hubiera resucitado vana sería nuestra fe”. Es inútil creer en alguien que nos habla de vida eterna, de vencer a la muerte, si luego él no es capaz de vencer a la muerte; sin embargo Cristo venció a la muerte y salió victorioso del sepulcro. Si alguien nos preguntara cuál es el acontecimiento más importante que ha ocurrido en el mundo en toda la historia debemos responder que ese acontecimiento es la Resurrección de Jesús.

2.- Es un Hecho Real e Histórico: No es una fábula, un cuento que se inventaran los apóstoles; y esto lo sabemos por:

A) *El Sepulcro Vacío:*

- Las mujeres suben a embalsamar el cuerpo de Jesús (costumbre judía), encuentran la piedra corrida, y unos ángeles les dicen “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado”.
- San Juan y san Pedro van también al sepulcro y lo encuentran tal como habían dicho las mujeres. Vieron la sábana que debía cubrir el cuerpo de Jesús, pero Jesús no estaba allí. San Juan se acordó entonces de lo que había dicho Jesús: “destruid este Templo y lo reedificaré en tres días (se refería al Templo de su Cuerpo)”.
- La Piedra Corrida: No la corrieron las mujeres, pues era muy pesada.
No la corrieron los apóstoles, pues estaban muertos de miedo y no creían que Jesús fuera a resucitar (santo Tomás).
No la corrieron los soldados, que fueron sobornados por los enemigos de Jesús para que dijeran que se la habían llevado los apóstoles. (Mt 28, 11-16)

B) *Apariciones de Cristo Resucitado:*

- Jesús se aparece a María Magdalena, a Pedro, a los apóstoles sin Tomás, a los apóstoles con Tomás, a los de Emaús, a más de 500 hermanos juntos (1Cor 15, 5-8). Todos no pueden estar equivocados. Además era imposible inventarse un hecho así en una cultura (la griega) que no creía en la resurrección de los cuerpos, y en una religión (la judía) que estaba dividida al respecto, y que de ningún modo se refería a resurrección antes del Juicio Final.
- Jesús resucita con su mismo Cuerpo, Glorioso, pero su Cuerpo, y así le pide algo de comer a los apóstoles para demostrarles que es Él y no un fantasma.
- Ejemplo: Durante la Revolución Francesa, un hombre quiso inventar una nueva religión y preguntó a un amigo qué podía hacer para que su nueva religión tuviera muchos seguidores; este amigo le dijo que si quería tener muchos seguidores, se muriera un viernes y resucitara un domingo.

Al final de los tiempos también nuestros cuerpos resucitarán para que así vayamos en cuerpo y alma al Cielo (o al infierno)

C) *Martirio de los Apóstoles:*

- Todos los apóstoles murieron mártires confesando la resurrección de Jesús. Nadie da la vida por una mentira; si la resurrección de Jesús no fuera cierta, los apóstoles, al verse delante de la muerte, habrían confesado que todo era falso, pero no fue así: ellos fueron capaces de morir antes de negar una realidad en la que ellos llevaban su vida: que Jesús resucitó de entre los muertos. (El único apóstol que no murió mártir fue san Juan, que murió con más de 100 años, en la isla de Patmos donde fue desterrado por el emperador; pero se le considera también mártir por el “martirio de amor” que sufrió junto con María al pie de la cruz viendo morir al Señor).

18. La Vida Eterna

Objetivo: Dar a conocer esta realidad a los niños. Dejar claro que nuestro lugar no es la tierra, sino que esto es sólo un camino; nuestro lugar, para el que hemos sido creados, es el Cielo. Animar a llevar una vida tal que nos podamos encontrar con Jesús y con María en el Cielo siendo felices para siempre. Es un tema muy extenso por eso es conveniente pasar rápidamente por cada punto (para no dejarse nada por decir), y extenderse más en Cielo, Infierno y Purgatorio.

Esquema:

“Acuérdate de tus postrimerías y no pecarás” (Eclo. 7, 40)

No pensar que uno es aún muy joven para hablar de estos temas, porque nadie sabe cuándo se va a morir; muchos han vivido muchos años, pero también los hay que mueren a nuestras edades, o más pequeños aún.

1- La Muerte:

- Es cierta, es decir, sabemos que nos va a llegar a todos sin excepción.
- Es incierto el momento en que nos llegará; por eso debemos estar bien preparados en todo momento.
- Sólo se muere una vez, de ahí la importancia de que estemos preparados para morir bien, porque si morimos mal no podremos dar marcha atrás.
- La muerte no es un fastidio, sino una gracia, por varias razones:
 - Nuestro destino final es el Cielo, que es infinitamente mejor que la Tierra
 - Si viviéramos eternamente en la Tierra nos volveríamos locos porque tendríamos que soportar eternamente trabajos, enfermedades, injusticias, incomodidades,...
 - Si vivimos como Dios manda, moriremos contentos porque iremos a heredar una mansión eterna en el Cielo.
- Nuestra actitud ante la muerte debe ser siempre de esperanza y de buena preparación (es decir, huyendo del pecado, poniendo nuestro corazón en el Cielo,...)

2- El Juicio Particular:

- *Cuándo:* en el instante posterior a la muerte.
- *Cómo será:* nuestra alma irá a ponerse en la presencia del Señor para ser juzgada por Él en relación a nuestra vida terrena. Se presentará toda nuestra vida como si fuera un video (pero mejor, porque también aparecerían nuestros pensamientos, nuestros deseos,...).
- *Quién está presente:* Varias personas, con distintos papeles:
 - Dios: que será el Juez que juzgará con infinita Misericordia e infinita Justicia.
 - Nuestra alma: confiada y contenta si ha hecho el bien en vida; triste y aterrada si ha muerto en pecado mortal.
 - Nuestro ángel de la guarda: será como la voz de nuestra conciencia mostrando todo lo que hay en nuestro interior, destacando las cosas buenas (es nuestro abogado defensor)
 - La Virgen María: presentará a Dios nuestras buenas obras engalanadas (Ella también es Abogada nuestra).
 - El demonio: mostrará nuestras malas acciones pero aumentándolas, porque sólo quiere nuestra condenación (es el fiscal)

- Sentencias posibles: Cielo, infierno o Purgatorio.
- 3- El Juicio Universal:
- Cuándo: El último día, el día que venga Jesús de nuevo y se acabe esta Tierra.
 - Razón: Este juicio no cambiará la sentencia (sólo en un aspecto, que los que estén en el purgatorio saldrán de allí para ir al Cielo). Lo que quiere Dios con este juicio es mostrar a todo el mundo que en cada caso ha sido infinitamente Justo e infinitamente Misericordioso.
 - Resurrección: Ese día resucitarán nuestros cuerpos y así iremos a nuestro destino final (Cielo o Infierno) todo nuestro ser (alma y cuerpo).
- 4- El Infierno:
- Qué es: Es el lugar al que van los que mueren en pecado mortal. Es la unión de todos los males sin mezcla de bien alguno. Es eterno, para siempre. Allí todo es sucio, feo, desagradable, incómodo,...
 - Penas: Las penas del infierno son eternas, duran para siempre. Hay dos tipos de penas:
 - Pena de Sentido: cada alma en el infierno sufre muchísimas más penas corporales (dolores de cabeza, de muelas, sed, heridas, enfermedades terribles,...) y espirituales (enfados, disgustos, pena por separarse de alguien querido,...) que las que pudieran sufrir juntos todos los hombres de la historia.
 - Pena de Daño: es la mayor pena que se sufre en el infierno y es que el alma, que ha sido creada por Dios, tiende naturalmente hacia Dios, pero a la vez se encuentra impedida de ir a Él (como el que tiene mucha sed, y tiene delante un gran vaso de agua, pero tiene la boca cosida y no puede beber).
- 5- El Purgatorio:
- Qué es: Un niño le preguntó a su padre que era el purgatorio y el padre le dio una tabla y varios clavos, y le dijo que cada vez que cometiera un pecado clavara un clavo, y cada vez que lo confesara lo quitara. Al cabo de un tiempo, el niño se acercó al padre y le mostró la tabla toda llena de agujeros. El padre le dijo que para que la tabla quedara como nueva no bastaba quitar los clavos, sino que hacía falta una cera que cubriera los agujeros. El niño lo comprendió muy bien: los pecados afean nuestra alma, y no basta con confesarlos, pues así se nos quitan los pecados, pero no la marca que dejan en nuestra alma; para quitar esa marca es necesario el purgatorio.
 - Por qué: Es una gracia que Dios nos concede. Como en el Cielo no puede pasar nada impuro, si morimos con alguna imperfección (pecado venial) no podemos pasar al Cielo, entonces necesitamos meternos en esa "lavadora" que es el purgatorio, para salir totalmente limpios y así poder entrar en esa gran fiesta que es el Cielo, donde todos van muy limpios y muy bien vestidos.
 - Hasta cuándo: allí está el alma de los que mueren con pecados veniales hasta que quedan totalmente limpios; por lo tanto no es eterno, sino sólo temporal.
 - Penas: las penas del purgatorio son las mismas que las del infierno, pero con una diferencia grandísima: estas no duran eternamente y las otras sí.
 - A las almas del purgatorio se les puede ayudar rezando por ellas (sobre todo ofreciendo la misa por ellas) para que salgan cuanto antes de allí y vayan al Cielo (pues ellas están sufriendo mucho allí y desean que se acabe el tiempo que tienen que pasar allí antes de llegar al cielo).

6- El Cielo:

- Qué es: Es el lugar donde van las almas de los que mueren en gracia de Dios (y de los que han purgado en el purgatorio). Es el conjunto de todos los vienes sin mezcla de mal alguno. Es gozar para siempre de la compañía de Dios y de los santos, siendo eternamente feliz.
- Cómo explicarlo: Cuando comulgamos recibimos a Jesús realmente, pero lo recibimos en forma de pan; en el Cielo será la plena unión con Él, sin apariencias ni nada. San Pedro, San Juan y Santiago, cuando subieron al monte Tabor con Jesús vieron durante unos instantes la Gloria de Dios (es decir, lo que será el Cielo), y ya no querían bajar de aquel monte. Nosotros en el Cielo tampoco nos cansaremos nunca, ni querremos abandonarlo nunca.

19. La Virgen María (I): Dogmas

Objetivo: Que los niños puedan conocer un poco más a Nuestra Madre María, y que así, conociéndola, la amen, y amándola, la imiten. Es una presentación de los cuatro dogmas marianos. Debe hacerse lo más sencilla posible, y no teorizar mucho, sino más bien valerse de muchos ejemplos, para que los niños lo entiendan bien. No se debe extender demasiado en el tercer dogma (más vale dejar algo por explicar, que explicarlo mal o dar pie a comentarios, etc)

Esquema:

¿Qué es un dogma? Un dogma es una verdad de fe, es decir, algo que tenemos que creer como realmente verdadero, porque así lo ha querido Dios, revelando directamente o por medio de la Iglesia.

Sobre la Virgen María sabemos muchas cosas, pero lo que llamamos dogmas marianos son cuatro:

1- María es Madre de Dios y Madre Nuestra: Si cada uno de nosotros pudiéramos haber elegido a nuestra madre, seguro que la haríamos con todas las virtudes; pues el único que ha podido elegir a su madre ha sido Dios. La Virgen María es la Madre de Dios porque es la madre de Jesús, y Jesús es Dios. Y Ella es la Madre de Dios desde el momento de la concepción, desde el momento en que el ángel Gabriel le preguntó, de parte de Dios, si quería ser su madre.

Pero también es Nuestra Madre, porque estando Jesús en la cruz, apunto de morir, nos dejó en testamento a María, para que fuera también Madre Nuestra. Cuando Jesús dijo a san Juan: “Ahí tienes a tu Madre”, Jesús estaba viéndonos a cada uno de nosotros en san Juan. Además María es la Madre de Jesús, y Jesús es la Cabeza del Cuerpo Místico que es la Iglesia (del cual nosotros somos miembros); y nunca se ha visto que una mujer sea madre solamente de una cabeza pero no del resto del cuerpo; por eso María es Madre de Dios (de Jesús, Cabeza del Cuerpo Místico), y Madre Nuestra (miembros del Cuerpo Místico).

2- Inmaculada Concepción de María: María es la única persona humana que nació sin pecado original. A nosotros se nos perdona el pecado original por los méritos de la muerte y resurrección de Jesús, en el Bautismo; pero María fue librada del pecado original antes de que naciera incluso, para que fuese totalmente limpia. La razón es clara: ¿cómo iba a estar sucia la mujer de quien había de nacer el Señor?. Dios la preservó de todo pecado, incluso del pecado original.

3- Virginidad Perpetua: María fue virgen antes, durante y después del parto; es decir que Jesús pasó a través de Ella sin menoscabar para nada su integridad, su virginidad, igual que un rayo de luz pasa a través de un cristal sin romperlo ni ensuciarlo.

4- La Asunción de María en Cuerpo y Alma al Cielo: La que fue librada de la corrupción del pecado no iba a mancharse por la corrupción de la tumba, por eso Dios la quiso llevar enseguida al Cielo en cuerpo y alma.

20. La Virgen María (y II): Devociones

Objetivo: Este tema es continuación del anterior.

Esquema:

- **Acerca de las Advocaciones:** Todos hablamos de la Virgen de la Consolación o de la Virgen del Pilar, o de la Virgen de la Almudena,... pero también debemos saber que todos esos nombres se refieren a una única persona: la Virgen María. Los distintos nombres que se dan a María se llaman “advocaciones”; hay muchas advocaciones, pero una sola Virgen María.
- Uno de los títulos que posee María es el de “**Corredentora**”, que quiere decir que colaboró de manera especial a la obra de la Redención por los sufrimientos que padeció al pie de la Cruz.
- Además María es el canal por el que Dios nos hace llegar toda las gracias, todos los bienes que nos quiere dar, por eso se dice también que María es “**Medianera Universal de todas las Gracias**”.
- **¿Cuáles son las principales devociones marianas?**
 1. Las Tres “Ave Marías”: Santa Matilde estaba preocupada por su salvación eterna y le pidió a la Virgen que le diera una prueba de que se iba a salvar. La Virgen María le prometió que quien rezara todas las noches tres Avemarías, contarían con su especial ayuda a la hora de la muerte.
 2. El Santo Rosario: La práctica del Rosario ha sido muy recomendada por la propia Virgen María en sus últimas apariciones (Lourdes y Fátima), diciendo que se ofrezca por la conversión de los pecadores y por la paz del mundo. Es, sin duda, la oración que más agrada a María, por la excelencia de las oraciones que en él se rezan: el Padrenuestro (enseñado por el mismo Jesús), el Avemaría (palabras que el ángel dijo a María en la Anunciación, y que la Iglesia reza desde muy antiguo) y el Gloria (oración con que se da gloria a la Santísima Trinidad). Esta práctica surgió cuando santo Domingo de Guzmán, gran amador de la Virgen, caminaba rezando avemarías, y cada avemaría le parecía una rosa que él recogía y ofrecía a la Virgen; ella se le apareció y le enseñó a rezar el Rosario. Cada día se rezan cinco misterios del Rosario (misterios gozosos los lunes y jueves; misterios dolorosos los martes y viernes; misterios gloriosos los viernes, sábados y domingos). En cada misterio (Padrenuestro, 10 avemarías y 1 gloria) se contempla un pasaje de la vida del Señor.
 3. El Ángelus: es saludar a la Virgen María recordando la escena de la Anunciación del Ángel y la Encarnación del Niño Jesús en su seno.
 4. El Mes de las Flores: El mes de mayo es el mes más bonito, pues está la naturaleza en su máximo esplendor: los campos están verdes, llenos de flores,... En este mes cada día se ofrece a la Virgen María una flor. Esa flor que se le ofrece es una flor espiritual, que consiste en tener un detalle de amor a María (hacer un sacrificio, una oración especial, una obra buena,...), y que puede ir acompañada por una flor auténtica.
 5. Otras devociones son los Cinco primeros sábados de mes, ...

- Todo esto son oportunidades que nos da María para que le demos que la queremos, y para que sean instrumentos para nuestra salvación. Así nos quiere María, Nuestra Madre del Cielo, que no quiere que ninguno de sus hijos se pierda.

21. El Evangelio hecho vida (los Santos)

Objetivo: Este tema pretende mostrar a los niños que la santidad es posible incluso para los niños (y, casi mejor dicho, más fácil aun para los niños). Se trata de recordar a los niños que el fin para el que hemos sido creados es ser santos a cualquier edad, y por eso al final del tema se propone una lista de “santos pequeñitos” (que quizá sean los santos más grandes) como modelos a imitar.

Esquema:

Cierto día un niño visitaba una gran catedral con su madre y, fijándose en unas vidrieras a través de las cuales pasaban los rayos de luz con muchos colores, asombrado le preguntó a su madre qué era aquello. Ella le contestó que eran los santos (en efecto, las figuras de las vidrieras representaban a los apóstoles y otros santos). Pocos días después este niño dejó asombrados a todos sus compañeros de clase cuando el profesor de religión les preguntó quiénes eran los santos, y él respondió: “un santo es una persona que deja pasar la luz”.

Tenía mucha razón el niño. *Los santos son los que tienen el alma tan limpia, tan pura, que dejan traslucir a Dios*, que Dios puede iluminar a todos los demás a través de ellos.

Pero vamos a tratar de saber un poco más de los santos ¿Quiénes son? ¿Por qué son santos? ¿quién puede ser santo?

Todo cristiano, y más aún, todo hombre, está llamado a ser santo. Pero ¡ajo!, los santos no son sólo los que están representados en las figuras que vemos en las iglesias, no. Santo es, sin más, el que está en el Cielo. Todo el que ha llegado al Cielo y está gozando de Dios para siempre, es santo. Y como Dios nos creó a todos los hombres para que fuésemos al Cielo, todos estamos llamados a ser santos.

Pero entonces, ¿por qué algunos se les da el nombre de “san menganito”? Cuando la Iglesia “canoniza” a alguien, es decir, cuando la Iglesia declara santo a una persona está haciendo dos cosas:

- 1- Está **declarando solemnemente** que esa persona se ha salvado y está en el Cielo para siempre.
- 2- Está proponiendo a esa persona como **modelo a seguir** por todos los hombres.

El santo es, por tanto, el que ha llevado a la plenitud todas las dimensiones de su vida; es decir, que el santo es aquél del que se puede decir que ha vivido en plenitud la vida; el que ha sacado el máximo provecho de su vida y de todo, el que ha sabido aprovechar al máximo su vida; y, por tanto, es el que ha dado el mejor ejemplo a todos los demás hombres, el que ha vivido todas las virtudes en grado heroico. Ésta es la palabra que mejor define a un santo: un santo es un héroe, un valiente, uno que no tiene miedo a nada, porque sabe que está haciendo en cada momento lo que Dios quiere.

Alguno puede pensar que entonces ser santo es muy difícil; pero en realidad esto no es así. Un soldado muy valiente y fuerte ha tenido que esforzarse mucho; un gran jugador de fútbol ha tenido que entrenar duro; un gran médico ha tenido que estudiar mucho,... Pero ¿qué diferencia hay entre un soldado, un futbolista, un médico,... y un santo? Que ellos (el soldado, el futbolista, el médico,...) han puesto mucho esfuerzo de su parte, mientras que para el santo, a sus esfuerzos se unen las gracias y fuerzas de Dios. Por eso, aunque hay que esforzarse para ser santos, Dios ayuda muchísimo y premia mucho mejor.

Y no hay que esperar a ser mayor para ser santo, sino que tenemos que ser santos ahora mismo. No seríamos los únicos santos a nuestra edad; y si no mirad esta lista:

- Beata Jacinta Marto → 8 años.
- Beato Francisco Marto → 9 años.
- Santos Justo y Pastor → 9 y 10 años.
- Santa Inés → 12 años.
- Santa María Goretti → 12 años.
- Santo Domingo Savio → 14 años.
- San Tarsicio → 14 años.
- Santa Teresita del Niño Jesús → 24 años.
- San Gabriel de la Doloroso → 24 años.
- San Luis Gonzaga → 24 años.
- Santa Gema Galgani → 25 años.

Y así muchos otros. Y ¿qué hacen en el Cielo? Ser eternamente felices amando a Dios y también intercediendo por los que aún estamos en la Tierra.

Dijo santa Teresita del Niño Jesús: “Yo haré mi Cielo en la Tierra”, y lo está haciendo logrando muchos bienes espirituales y materiales para muchísima gente. Y como ella todos los santos.

22. La Iglesia fundada por Jesús

Objetivo: Dar a conocer qué es la Iglesia y cuáles son sus notas, y el por qué de la figura del Papa. Se debe dar a los niños razones para amar a la Iglesia y al Papa. La relación entre Iglesia Católica y otras iglesias se dejará para el 2º Curso.

Esquema:

- Si nos ponemos a ver con qué cosas se edifica una iglesia, en seguida todos hablaríamos de “cimientos”, “ladrillos o piedras”, “cemento”, “columnas”,... Pues hay que saber distinguir entre “iglesias” con minúscula (que se refiere a los templos) y la “Iglesia” con mayúsculas (que es el conjunto de todos los cristianos, el Pueblo de Dio). Pero tanto en las iglesias como en la Iglesia encontramos esos materiales necesarios hemos nombrado. En efecto en la Iglesia hay:

- Cimientos: que es el mismo Cristo, que es quien ha fundado la Iglesia.
- Piedras: pero no piedras muertas sino “piedras vivas” , que somos los cristianos.
- Cemento: que es el Espíritu Santo, que da la unidad a todos los miembros de la Iglesia, a las “piedras vivas”.
- Columnas: que son los Apóstoles (con san Pedro a la cabeza), y por tanto también sus sucesores, los obispos (con el Papa a la cabeza).

- Si el Cielo es la “Casa de Dios”, la Iglesia es el “vestíbulo”, la “antesala”, la “entrada” para el Cielo..

- La Iglesia la fundó Cristo sobre la **Roca**, que es Pedro, y los Apóstoles; y la fundó para que sea el camino de salvación para los hombres. Igual que en el Antiguo Testamento Dios se escogió un pueblo (Israel) para darse a conocer a todo el mundo, Jesús fundó un Nuevo Pueblo, la Iglesia, para que todos los hombres se salven por ella. Por esa razón la Iglesia es Infalible, es decir que no se equivoca (porque estás asistida por el Espíritu Santo, y no puede llevar al error), es Indefectible, es decir que permanece siempre tal y como la fundó Cristo; y además es Nuestra Madre desde que somos bautizados (y así Ella nos alimenta con la Eucaristía, nos cura con la Penitencia, nos educa por medio de sus ministros, nos fortalece con los sacramentos, nos ayuda en la hora de la muerte, y nos acompaña tras ella).

- Cuando rezamos el Credo “largo” decimos de la Iglesia que “una, santa, católica y apostólica”. Vamos a explicar estos cuatro adjetivos que damos a la Iglesia y que se llaman las “notas” de la Iglesia:

- Una: la Iglesia es una porque uno fue su fundador (Cristo), una es su fe, una es su Cabeza Visible (el Papa).
- Santa: por su misión (la santificación de los hombres), por su origen (Cristo), por su fin (la gloria de Dios y santificación de los hombres), por sus medios (los sacramentos), por sus frutos (los santos, los mártires, las virtudes,...)
- Católica: que significa universal, es decir, que está hecha para que entren todos los hombres de todos los tiempos y lugares.

- Apostólica: porque está fundada sobre el cimiento de los apóstoles y sus sucesores.

- Por eso sólo aquella Iglesia que tiene estas cuatro notas, puede ser la Iglesia verdadera, porque Cristo fundó una sola Iglesia (“Tú eres Pedro y sobre esta Roca edificaré mi Iglesia”). Hay otras iglesias, pero no son la verdadera Iglesia porque no tienen estas notas (protestantes, ortodoxos, coptos, anglicanos,...)

- **¿Quién es el Papa?** El Papa es el sucesor de san Pedro. Cristo fundó la Iglesia sobre la Roca de Pedro, pero si Pedro moría y nadie le sucedía entonces la Iglesia se acabaría enseguida, y como Cristo fundó la Iglesia para siempre, entonces se entiende que tiene que haber un sucesor de san Pedro, y luego otro, y otro, y así hasta el actual Papa: Juan Pablo II. La Iglesia es un gran Cuerpo, cuya Cabeza es Cristo; si queremos estar unidos a la Cabeza, tenemos que pasar por el “Cuello” que es el Papa. El Papa es el que lleva sobre si todo el peso de la Iglesia, por eso tenemos que quererle mucho y rezar mucho por él, pues está muy perseguido y tiene muchas preocupaciones.

23. También en vacaciones somos testigos de Jesús

Objetivo: Dejar en los niños unos criterios básicos para el tiempo de vacaciones, con el fin de que durante este tiempo no den vacaciones a su relación con Dios. Dejarles indicaciones prácticas acerca de lugares, actividades, etc que no sean convenientes,...

Material: Nos basamos sobre todo en la tarjeta “Consejos para vacaciones”

Esquema:

A causa del pecado original, el hombre tiene que ganarse el pan con el sudor de su frente. Esto lo leemos en el primer libro de la Biblia, el Génesis, y se refiere no sólo al trabajo manual, sino también al intelectual. Es decir, el que tengamos que trabajar y estudiar es consecuencia del pecado original. Pero todo el que trabaja o estudia tiene también derecho a un tiempo de descanso, a unas vacaciones, en las que frena el curso normal de su actividad.

Pero estar de vacaciones no implica dejar de hacer todo aquello que se suele hacer durante el curso. Por ejemplo, porque uno esté de vacaciones no deja de comer, ni deja de dormir, ni deja de jugar, ni deja de hablar, ni deja de respirar. ¿Os imagináis a uno que dijera: “Llegaron las vacaciones, por fin voy a poder dejar de respirar”? ¿o que dijera: “como estoy de vacaciones voy a dejar de comer, que ya estoy cansado de comer durante todo el curso”? Yo creo que nadie hablaría de este modo, y si encontráramos a uno que dijera eso, pensaríamos que está rematadamente loco.

Pues bien, hay algo que debemos hacer durante el curso y que no debemos de dejar de hacer en vacaciones, sino todo lo contrario, dedicarnos más a esto si cabe. Se trata de nuestra relación con Dios, que durante el curso debe ser muy buena y constante, pero que no debe cortarse al llegar las vacaciones.

Dijo el Papa en una ocasión, hablando de las vacaciones, que son un momento ideal precisamente para “ponerse a tono” en nuestra relación con Dios. Puesto que en vacaciones tenemos más tiempo libre, es lógico que podamos dedicarle al Señor más tiempo. Además, suele ocurrir que en vacaciones uno se aburra mucho, que no sepa qué hacer, que al final acabe haciendo lo mismo de siempre: sentarse delante de la tele y tragar todo lo que pongan.

Este no es el modo de pasar las vacaciones un cristiano. Un cristiano debe ser cristiano todo el año, también en vacaciones, dando ejemplo con su comportamiento, yendo a Misa (por supuesto que todos los domingos, pero también algunos días de diario), leyendo algún libro que nos cuente las vidas de los santos, rezando el rosario a la Virgen, recibiendo los sacramentos frecuentemente (por ejemplo, si vas a salir de viaje conviene confesar el día de antes,...), etc...